

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



COMISION POLITICA ESPECIAL, 397a.
SESION

Jueves 31 de octubre de 1963,
a las 15.15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 31 del programa:

Efectos de las radiaciones atómicas:

a) Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas;

b) Informe de la Organización Meteorológica Mundial. 123

Presidente: Sr. Mihail HASEGANU (Rumania).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Efectos de las radiaciones atómicas (A/5406, A/SPC/87, A/SPC/88, A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1):

a) Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas;

b) Informe de la Organización Meteorológica Mundial

1. El PRESIDENTE invita a la Comisión a pasar al segundo tema del programa: efectos de las radiaciones atómicas. Dieciocho naciones han presentado un proyecto de resolución sobre este tema en el documento A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1. Se iniciará la consideración del asunto con el informe de la Organización Meteorológica Mundial.

2. El Sr. CARTWRIGHT (Organización Meteorológica Mundial) dice que, en la parte II de su resolución 1629 (XVI), la Asamblea General invitó a la Organización Meteorológica Mundial (OMM) a que, en consulta con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y el Comité Científico para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas (Naciones Unidas), examinase con urgencia la posibilidad de ampliar el actual sistema de información meteorológica de modo que incluyera menciones de la radiactividad atmosférica, a fin de a) asegurar la obtención de mediciones fidedignas y uniformes de la radiactividad atmosférica mediante una red mundial de estaciones; b) asegurar el intercambio diario de esta información por vía telegráfica y otros medios de comunicación, de manera que se reciba con rapidez en centros nacionales destinados al efecto, y c) lograr la adopción de medidas en el plano nacional o internacional, o en ambos, para que esas observaciones se conserven como registros permanentes de la radiactividad atmosférica y se publiquen en forma apropiada a intervalos adecuados. Además, se invitaba a la OMM a que, si lo consideraba factible, pusiese en práctica el plan descrito a la mayor brevedad posible.

3. El primer plan presentado de conformidad con la resolución se basaba en la hipótesis de que el propósito de ésta era crear un sistema que permitiese a todos los países recibir con rapidez mediciones uniformes de la radiactividad atmosférica proporcionadas por

una red mundial de estaciones. Por lo tanto, el parámetro que debía medirse era la concentración de la actividad beta total en el aire de las capas inferiores de la atmósfera. Este primer plan fue examinado por el Comité Científico en marzo de 1962, el cual opinó, que las mediciones de la radiactividad de muestras de aire y de precipitación debían efectuarse empleando únicamente un procedimiento que proporcionase datos sobre los diferentes componentes de la mezcla de productos de fisión. Teniendo en cuenta las observaciones detalladas del Comité Científico, la OMM preparó un segundo plan que fue presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su decimoséptimo período de sesiones^{1/}.

4. En su resolución 1764 B (XVII) la Asamblea General invitó a la OMM a que completase sus consultas con el Comité Científico para preparar un proyecto de plan y que, si lo consideraba factible, llevase a la práctica ese plan a la mayor brevedad posible. Las consultas se realizaron durante el período de sesiones que dicho Comité celebró en enero de 1963. En él, el Comité Científico volvió a examinar el segundo plan de la OMM y determinó la utilidad de las mediciones propuestas para sus fines, a saber, evaluar específicamente el peligro que representan para el hombre las radiaciones ionizantes. El Comité Científico consideró que las mediciones de concentración de sustancias radiactivas en el aire no sirven para evaluar directamente la dosis y que sólo son útiles si se toman vinculadas a un programa de investigaciones del medio físico y del ambiente, realizado en laboratorios calificados. Aunque, para las necesidades del Comité, bastaría con que apareciesen los resultados de esas mediciones en las publicaciones científicas, el Comité confirmó su interés en las mediciones de la radiactividad depositada y recomendó que el período de reunión de muestras fuese con preferencia de un mes, pero nunca más de tres meses. Para los fines del Comité no era necesario que los datos se transmitiesen con rapidez por el sistema de telecomunicaciones.

5. Al presentar al Cuarto Congreso de la OMM, en abril de 1963, los dos planes y las observaciones del Comité Científico sobre ellos, el Secretario General de la OMM señaló que la ejecución de cualquiera de los dos era factible en la práctica. Como se necesitarían varios días para preparar las muestras diarias de radiactividad antes de disponer de los datos, el Cuarto Congreso aprobó el segundo plan, en la inteligencia de que los canales de telecomunicación meteorológica no se emplearían para transmitir esos datos. Además, dio instrucciones a dicho Secretario General para que revisara el plan y lo enviara a los representantes permanentes de los Estados miembros de la OMM e invitó a éstos a que ayudaran a ejecutar el plan y a que canjearan datos por correo aéreo al recibir las solicitudes.

^{1/} Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoséptimo período de sesiones, Anexos, tema 30 del programa, documento A/5253.

6. En cumplimiento de esas instrucciones, el plan fue revisado y distribuido el 11 de septiembre de 1963. Si fuera necesario, la OMM celebraría nuevas consultas con el Comité Científico teniendo en cuenta la experiencia en la aplicación del nuevo plan. Según él, el programa de observación consistiría en la toma de muestras de aire y en mediciones de los depósitos. Las muestras del aire de superficie deben tomarse en períodos consecutivos de 24 horas cada uno. El plan destaca que las mediciones de la concentración de las sustancias radiactivas en el aire son más útiles si forman parte de un programa de investigación del medio físico y del ambiente, llevado a cabo en laboratorios calificados, sobre todo los que se ocupan de cuestiones como la contaminación de la cadena alimentaria y de los suelos. El análisis de las muestras de aire debería consistir en medir la actividad gamma total por encima de 1 MeV de energía umbral, durante muestras diarias aisladas, con preferencia cinco días después de terminado el período de recogida. El análisis debe incluir la determinación de los núclidos importantes para la radiofísica sanitaria. También debería analizarse la radiactividad depositada en los citados núclidos. Las muestras deben reunirse con preferencia por meses pero nunca por períodos de más de un trimestre. Respecto a la red y a la ubicación de las estaciones, en el plan se recomienda que los Estados miembros que deseen establecer nuevas estaciones deberán tomar en consideración las redes y los programas nacionales que ya existen para recoger y analizar muestras mediante filtración de aire y sedimentación. La red actual podría mejorarse si se obtuvieran mediciones de la alta mar y de las tierras donde todavía no se hayan realizado. Por último, se insta a los miembros de la OMM a que tomen disposiciones para archivar permanentemente todos sus datos sobre la radiactividad de la atmósfera y para canjearlos por correo aéreo cuando se soliciten.

7. Al presentar el plan final a los Estados miembros de la OMM, el Secretario General de ésta solicitó que le informaran acerca de sus programas para ponerlo en práctica y que le dieran cuenta periódicamente de sus actividades. Señaló también a la atención de los Estados miembros la posibilidad de solicitar ayuda técnica para instalar el equipo necesario y obtener asesoramiento para su uso. La OMM continuará colaborando con el OIEA, como lo venía haciendo, en estas y en otras cuestiones de interés común.

8. El plan contribuirá a garantizar las mediciones fidedignas y uniformes de la radiactividad de la atmósfera en la red mundial de estaciones y a que los datos se archiven en forma de registros permanentes y se pongan con facilidad a disposición de todos los países a quienes interesen.

9. El Sr. CHAPDELAINE (Canadá) dice que el hecho de que las Naciones Unidas se ocupen en el estudio de los efectos de las radiaciones atómicas refleja la preocupación de la opinión pública mundial con respecto a este problema. Todo el mundo sabe que durante los últimos años se han descargado en la atmósfera radiaciones atómicas nocivas en gran escala y es deber del Comité Científico contribuir a perfeccionar el conocimiento de los efectos de tales radiaciones. Incuestionablemente, los ensayos de armas nucleares son la principal fuente de radiaciones atómicas, y la conclusión del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua, en el cual han intervenido las Naciones Unidas, significa un importante progreso hacia la reducción de los riesgos provocados por las

radiaciones. Sin embargo, es esencial permanecer alerta, porque aún se hacen sentir los efectos de anteriores experimentos nucleares, y hay algunos ensayos que no están comprendidos en el Tratado firmado en Moscú. Como ejemplo del permanente peligro, el orador señala que durante junio y julio del corriente año el Canadá registró una elevación de los niveles de radiaciones atómicas resultantes de ensayos nucleares llevados a cabo casi un año antes. Es comprensible que la profunda preocupación del Canadá sea compartida por un gran número de países cuyos territorios puedan encontrarse también en el camino de esos desplazamientos de las radiaciones. Es innecesario hacer resaltar cuán importante es mantener un sistema que permita registrar estos desplazamientos y adquirir un conocimiento más profundo de sus efectos. El sistema puesto en práctica por la OMM para registrar y distribuir datos sobre los niveles de radiaciones atmosféricas, conjuntamente con los estudios del Comité Científico, servirán a tal propósito, y la Asamblea General debe continuar apoyándolos. Dieciocho delegaciones, entre ellas la del Canadá, han preparado un proyecto de resolución a ese efecto (A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1) y esperan que reciba pleno apoyo de la Asamblea.

10. El Sr. FUKUSHIMA (Japón) observa que es muy natural, en vista de las pasadas experiencias del Japón, que los científicos japoneses se interesen tan profundamente en el estudio de los efectos de las radiaciones atómicas y que el Gobierno japonés considere importantísima su condición de miembro del Comité Científico. Los dos amplios informes ^{2/} que lleva presentados este Comité en 1958 y 1962, respectivamente, son monumentos a la exitosa cooperación de los científicos que representan a los distintos países. El informe provisional que la Comisión Política Especial tiene ante sí (A/5406) demuestra que el Comité Científico ha respondido de manera efectiva y positiva al pedido hecho en la resolución 1764 (XVII) de la Asamblea General.

11. La conclusión, en 1963, de un tratado parcial de prohibición de ensayos nucleares es un paso alentador. No debe olvidarse, sin embargo, que los materiales radiactivos producidos por anteriores ensayos continuarán existiendo durante algún tiempo todavía, y sus efectos requerirán continuo y atento estudio, intercambio de información y otros esfuerzos de cooperación en el plano internacional. Más aún, el continuo aumento de los usos pacíficos de la energía atómica implica problemas de exposición a las radiaciones que requieren similar estudio y cooperación. La delegación canadiense, por lo tanto, asigna gran importancia a la continuación de la labor del Comité Científico y espera que el proyecto de resolución de las dieciocho Potencias, del cual es copatrocinadora, sea aprobado por unanimidad.

12. A ese respecto, el orador desearía recalcar la importancia del trabajo de la OMM al continuar aplicando el sistema de control e información sobre los niveles de radiactividad atmosférica a que se refiere el párrafo 4 del proyecto de resolución.

13. Finalmente, señala a la atención de la Comisión el deseo del Comité Científico, expresado en el párrafo 9 de su informe, de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los diversos organismos interesados continúen enviándole la información que necesita para realizar su tarea. La delegación japonesa no

^{2/} Ibid., decimotercer período de sesiones, Suplemento No. 17 e Ibid., decimoséptimo período de sesiones, Suplemento No. 16.

ahorrrará esfuerzos para prestar al Comité la más amplia colaboración.

14. El Sr. PECHOTA (Checoslovaquia) expresa que la delegación checoslovaca ha integrado el Comité Científico desde su creación, y ha atribuido siempre la mayor importancia a la necesidad de un detallado estudio científico de los efectos de las radiaciones atómicas en el organismo humano. Es evidente que los ensayos de armas nucleares son la principal fuente de radiaciones nocivas, y el Comité Científico, en sus amplios informes de 1958 y 1962, subrayó la urgencia de ponerles fin. De ahí que la delegación checoslovaca haya visto con beneplácito la conclusión del tratado de proscripción de ensayos nucleares y el apoyo prestado al mismo por una abrumadora mayoría de Estados. Es de lamentar que algunos gobiernos se nieguen a adherirse a ese tratado y lleven adelante sus planes para realizar más ensayos nucleares. Este mismo hecho, sin embargo, hace esencial que el Comité Científico continúe prestando atención a la manera como dichos ensayos incrementan la radiactividad, dado que los científicos no están aún seguros sobre la manera en que la radiactividad subterránea pueda contaminar las reservas subterráneas de agua. Es también importante el ulterior estudio de los efectos persistentes, particularmente genéticos, del carbón radiactivo creado por los ensayos anteriores.

15. Conjuntamente con el estudio de los desechos radiactivos y los problemas con ellos relacionados, el Comité Científico se propone tratar en particular los problemas de la sensibilidad individual a las radiaciones y de los efectos de pequeñas dosis de radiaciones en el organismo humano. Estos dos problemas fueron escogidos después de una amplia discusión en el decimosegundo período de sesiones del Comité Científico en Ginebra, porque se los considera esenciales para aclarar todos los problemas relacionados con los efectos de las radiaciones nucleares, tanto desde el punto de vista de la radioterapia como de la explotación de fuentes de energía atómica para usos pacíficos. Este aspecto de la labor futura del Comité Científico obliga a prestar atención a la necesidad de que haya vínculos más estrechos entre las actividades del Comité y el programa del OIEA. La utilización de la energía atómica para usos pacíficos ofrece a todas las naciones inmensas oportunidades para el desarrollo de sus economías, pero, para que la cooperación internacional en este campo sea efectiva, es esencial crear condiciones en las cuales el peligro de una guerra termonuclear sea eliminado y todas las conquistas de la investigación científica en el campo de la energía nuclear puedan ser usadas exclusivamente en beneficio de la humanidad. La delegación checoslovaca continuará apoyando las actividades del Comité Científico y espera que el proyecto conjunto de resolución (A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1) obtenga aprobación unánime.

16. El PRESIDENTE invita al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica a que haga una declaración relativa al asunto que se discute.

17. El Sr. EKLUND (Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica) manifiesta que, según se desprende del Estatuto del OIEA, muchos aspectos de la labor del Comité Científico están directamente relacionados con las actividades del OIEA.

18. Entre las actividades del OIEA, el orador señala que, desde principios de 1962, el OIEA ha distribuido unas 1.300 muestras normalizadas de radionúclidos en más de cuarenta Estados Miembros, lo que ha

permitido a los laboratorios, hospitales y clínicas calibrar sus instrumentos de medición. El OIEA ha colaborado con 15 laboratorios en once Estados Miembros para comparar los métodos de efectuar análisis radioquímicos de la radiación de pequeña intensidad en el ambiente, y en la actualidad un grupo de expertos examina estos trabajos en Viena. Hasta la fecha, 19 becarios de once países han estudiado en los propios laboratorios del OIEA las técnicas radioquímicas de pequeña intensidad. El OIEA seguirá proporcionando al Comité Científico información sobre la cantidad de radionúclidos que se encuentran en los materiales del ambiente que se analizan en su laboratorio. Desde 1962, se han efectuado 1.500 determinaciones de radionúclidos, a petición de diez Gobiernos de Estados Miembros, y en noviembre de 1963 diez científicos seguirán un curso sobre métodos de análisis radioquímicos usados en el estudio biológico de las excretas para determinar la carga del cuerpo humano.

19. El programa de investigaciones del OIEA sobre los efectos biológicos de las radiaciones nucleares se concentra en el estudio de la toxicidad de los radionúclidos incorporados y en el examen de los nuevos métodos de radiosensibilización. En junio de 1963 se celebró en Viena una reunión de expertos de los Gobiernos para estudiar disposiciones con objeto de lograr la colaboración de los laboratorios nacionales de los Estados Miembros técnicamente avanzados, a fin de organizar, sin costo para el OIEA, un programa coordinado de investigación de los efectos tóxicos de los radionúclidos incorporados. Hasta la fecha, el OIEA ha otorgado 33 contratos de investigación a instituciones de 22 países, para realizar estudios sobre las sustancias radiactivas en la biosfera, la eliminación de residuos y la absorción por las plantas de fuentes contaminadas; y, en breve, un grupo de expertos examinará el control de la evacuación de residuos radiactivos en la atmósfera y la eficacia de los filtros y otros dispositivos para evitar la contaminación por radiactividad de los afluentes gaseosos. En el seminario del OIEA, celebrado recientemente en el Laboratorio Nacional de Brookhaven, en Nueva York, el personal científico discutió la medición de las dosis tisulares y la eficacia biológica relativa de la irradiación neutrónica.

20. En cuanto respecta al establecimiento de normas de seguridad para proteger la salud y reducir el peligro para las vidas y bienes, el OIEA ha preparado normas básicas de seguridad para la protección radiológica, y reglamentos para el transporte sin riesgo de materiales radiactivos; además, se están preparando continuamente manuales de seguridad.

21. A solicitud de la Asamblea General, el OIEA ha asesorado a la OMM en la preparación de su plan para medir la radiactividad de la atmósfera, y continuará colaborando en la ejecución del plan. Se ha decidido ya que la reunión para estudiar el transporte y eliminación en la atmósfera de materiales radiactivos, que se celebrará durante el decimotercer período de sesiones del Comité Científico, será patrocinada conjuntamente por la OMM y el OIEA.

22. El Sr. MAOLANON (Tailandia) dice que ha habido una importante disminución de la tirantez internacional desde la feliz conclusión, entre las principales Potencias nucleares, de un tratado que prohíbe los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. El gran temor a una mayor precipitación radiactiva ha sido así parcialmente atenuado, por lo menos por un tiempo, pero aún subsiste

el peligro que resulta de la acumulación en la atmósfera de partículas radiactivas provenientes de explosiones nucleares anteriores. En su informe sobre la marcha de los trabajos, el Comité Científico ha destacado la necesidad de volver a estudiar las contribuciones a la dosis procedentes de radionúclidos de períodos cortos y largos, y también la relación entre la intensidad de la radiación y la radioinducción de afecciones malignas en el hombre. De conformidad con ello, expresó su deseo de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas, sus organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica siguieran enviando a dicho Comité la información que éste necesitase para realizar su tarea.

23. La delegación de Tailandia apoya plenamente el proyecto conjunto de resolución que copatrocina, y espera que reciba el apoyo unánime de todas las delegaciones. Entre tanto, desea expresar su agradecimiento al Comité Científico, y a todos los organismos y organizaciones interesados, por los servicios que prestan al mundo.

24. El Sr. VIEYRA (Argentina) manifiesta que desde la creación del Comité Científico en virtud de la resolución 913 (X) de la Asamblea General, se reconoce cada vez más lo importante que es la investigación de los efectos de las radiaciones atómicas y lo no menos importante que es también la divulgación de los datos científicos reunidos por el Comité Científico en el transcurso de su trabajo objetivo y puramente técnico.

25. Se considera que la amenaza que representa para la humanidad la contaminación de los ensayos nucleares ha disminuido luego del Tratado firmado en Moscú, al cual la Argentina se ha adherido con el convencimiento de que constituye un importante paso hacia la eliminación de los efectos de la contaminación radiactiva.

26. De conformidad con la resolución 1764 (XVII) de la Asamblea General, el Comité Científico dedicó gran parte de su decimosegundo período de sesiones a la discusión de su futuro programa de tareas, y sus conclusiones están incluidas en el informe que se considera (A/5406). La futura actividad que para dicho Comité está propuesta será de valor a la vez general y científico, y la delegación argentina se complace en respaldar los planes del Comité Científico para lo porvenir así como sus pasadas realizaciones.

27. La Argentina, uno de cuyos nacionales tiene el honor de ocupar la presidencia del Comité Científico, ha aumentado su contribución a la corriente de información que llega al Comité, particularmente en los campos de la contaminación del medio, radiación emanada del uso medicinal de los rayos X y de los radioisótopos, y exposición profesional a la radiación. La Comisión Nacional de Energía Atómica de la Argentina continúa con su programa y dispone de una red que se extiende hasta la Antártida para la medición de la precipitación radiactiva y los productos radionucleares en los alimentos y otros ejemplares biológicos. También analiza muestras de productos alimenticios elaborados en países vecinos, a pedido de las organizaciones científicas de estos países. La contribución de la dosis proveniente de núclidos introducidos en la atmósfera por explosiones nucleares es un tema de particular interés para el Comité Científico. La Comisión viene examinando los niveles de tales núclidos desde 1956, y la información obtenida recientemente, en especial la que se refiere al yodo-131 en la leche, se espera sea de considerable utilidad para el Comité Científico.

28. La nueva práctica sobre informes adoptada por el Comité Científico, y por la cual la Asamblea General recibirá informes cortos o especializados sobre cualquier conclusión que afecte de modo considerable las apreciaciones sobre riesgos de radiación, mantendrá a la Asamblea efectivamente informada sobre los acontecimientos en este campo.

29. El Comité Científico ha recibido valiosa cooperación de la Comisión Internacional de Protección contra las Radiaciones y de la Comisión Internacional de Unidades y Medidas Radiológicas. A su pedido, estas importantes organizaciones científicas no gubernamentales han emprendido estudios que pueden ser muy útiles para los propósitos que se persiguen. La cooperación de la FAO, la OMS, la OMM y el OIEA merece igual reconocimiento, y la secretaría del Comité ha proporcionado una valiosísima ayuda científica.

30. La delegación argentina apoyará complacida el proyecto conjunto de resolución (A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1).

31. El Sr. GARCIA ROBLES (México) desea hacer resaltar dos puntos del proyecto conjunto de resolución, del cual la delegación mexicana es copatrocinadora. El segundo párrafo del preámbulo recuerda el importante papel que ha desempeñado el estudio de los efectos de las radiaciones atómicas al alertar a la opinión mundial acerca de sus peligros. El orador cita pasajes del primero y el segundo informes del Comité Científico — amplios ambos — en los cuales se señalan los peligros de la creciente contaminación radiactiva del medio y se pide que se evite la exposición innecesaria de la humanidad a la radiación producida por fuentes artificiales, incluyendo la contaminación del medio por ensayos de armas nucleares.

32. El tercer párrafo del preámbulo recalca la importancia, desde el punto de vista de las radiaciones atómicas perjudiciales, de la cesación de los ensayos nucleares en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y debajo del agua. Aunque cabe celebrar la cesación parcial obtenida por el Tratado firmado en Moscú, sólo se debe ver en ella el primer paso en el camino hacia la completa abolición de los ensayos nucleares en todos los medios.

33. La Sra. KELLY (Estados Unidos de América) expresa su agradecimiento por el valioso trabajo efectuado por el Comité Científico; hacia los 108 Gobiernos que ya han firmado el tratado contra los ensayos nucleares así como por la hábil preparación y presentación del proyecto conjunto de resolución hechas por el representante del Canadá. Espera que ese proyecto conjunto sea aprobado por unanimidad.

34. La conclusión de un tratado limitado de proscripción de ensayos ha eliminado el peligro inmediato de que la cantidad de radiactividad en la atmósfera, debajo del agua o en el espacio ultraterrestre sea incrementada por ensayos que realicen las principales Potencias nucleares. La amplia aceptación que ha tenido el Tratado firmado en Moscú refleja la determinación de los 108 gobiernos que hasta ahora lo han firmado de dar una salvaguardia al mundo y de aplicar los progresos de la ciencia al bien de la humanidad y no a su destrucción. Los Estados Unidos esperan que la plena observancia del Tratado, por parte de sus 108 signatarios, y la futura adhesión de los Estados que aún no lo han firmado, eliminen completamente ese peligro.

35. El Tratado no sólo disminuye la preocupación existente respecto a los efectos de la radiación en la

generación actual y en las futuras, sino que mejora la perspectiva de futuros acuerdos sobre otras medidas que reduzcan el peligro de guerra y puedan llevar al desarme general y completo. El Gobierno de los Estados Unidos busca activamente un acuerdo sobre tales medidas. Espera que el mismo sentido de responsabilidad y seriedad de propósitos que ha conducido al Tratado que prohíbe los ensayos lleve aparejado un mayor progreso hacia el objetivo del desarme.

36. La labor del Comité Científico ha demostrado que hay una clara necesidad de reunir, coordinar y evaluar los datos sobre cambios en la intensidad de la radiación causada por todos los factores, incluso los no relacionados con los ensayos nucleares. Los Estados Unidos han sido el mayor contribuyente de información al Comité Científico, y prometen su continua cooperación y ayuda a futuros esfuerzos. Desean también felicitar a la OMM por su cooperación con el Comité Científico en la preparación de un plan para incluir la medición de la radiactividad atmosférica en el sistema mundial de observación meteorológica. La colaboración de otras organizaciones especializadas, del OIEA, de organizaciones científicas y de científicos a título individual en la tarea de estudiar los efectos de las radiaciones ha sido una excelente demostración de la capacidad de la comunidad científica mundial

para unirse en la elaboración de una información de gran valor para todas las naciones.

37. El proyecto conjunto de resolución resume sucintamente el progreso logrado hasta la fecha, refleja los esfuerzos del Comité Científico y expresa la esperanza de la comunidad mundial en el futuro. Está bien trazado y ampliamente patrocinado, y los Estados Unidos se complacen en apoyarlo.

38. El Sr. CHAPDELAIN (Canadá) propone que se distribuya el texto completo de las declaraciones del Sr. Cartwright, de la OMM, y del Sr. Eklund, del OIEA, como documentos oficiales.

Así queda acordado ^{3/}.

39. El PRESIDENTE dice que, si no hay objeción a ello, considerará que el proyecto de resolución de las dieciocho Potencias (A/SPC/L.97/Rev.1 y Add.1) queda aprobado por unanimidad.

El proyecto conjunto de resolución queda aprobado por unanimidad.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.

^{3/} Los textos completos de las declaraciones del representante de la Organización Meteorológica Mundial y del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica fueron distribuidos ulteriormente como documentos A/SPC/87 y A/SPC/77, respectivamente.